

¿Son los profesores de lenguaje, investigadores de pensamiento crítico?

DIANA PATRICIA CASTILLO VARGAS
didihub@hotmail.com

Recepción: 15 de mayo de 2009
Aprobación: 26 de junio de 2009

* Se adscribe a la línea de investigación Pedagogía de las Ciencias del Lenguaje, de la Maestría en Lingüística, UPTC.

RESUMEN

El presente artículo, menciona la importancia que debe dársele a la lectura asumiendo una actitud crítica, aprovechando que con la práctica de la misma, se consolidan valiosas oportunidades de expresión, además, hace referencia a diferentes autores versados en el tema, autores que opinan sobre lo que se puede hacer para mejorar la comprensión lectora, también, se da una apreciación del problema lector que se presenta en las instituciones educativas y, por último, proporciona pautas aprovechables, para que los docentes del área de lenguaje puedan aplicarlas en el momento de escoger textos para los estudiantes, y así generar intercambios de ideas y autonomía de pensamiento crítico cuando se enfrenten a la lectura.

Indiscutiblemente, el profesor de lenguaje está constantemente recomendando textos a sus estudiantes, con el objetivo de fortalecer en ellos el hábito por la lectura, en esa medida debería entonces prestar atención a las obras que logren satisfacer y enriquecer los intereses y las necesidades de los educandos.

A la vez, el artículo invita a una reflexión sobre la importancia en la escogencia de temas para ser leídos, pues los docentes están frente a adolescentes de una era "tecnológica"; que difiere abismalmente con algunos de los textos que los profesores acostumbran a usar en sus clases.

Palabras clave: lectura, pensamiento crítico, criterios mínimos en la escogencia de obras literarias.

ABSTRACT

This article mentions the importance of reading with a critical attitude. Taking advantage of this practice, it is possible to establish opportunities for expression. Besides, this paper shows different authors' ideas according to what can be done to improve reading comprehension. Moreover, this article gives the reader an appreciation of the problem that occurs in educational institutions. Hence, it provides usable guidelines for teachers in the area of language which can be applied when choosing texts for students. Finally, it intends to generate exchange of ideas, and autonomy in critical thinking when reading.

Furthermore, language teachers are constantly recommending texts to their students. The aim is to strengthen the habit of reading in them. Taking this into consideration, teachers should pay attention to the contents that they present to their students because these must satisfy and enrich the interests and needs of the learners. Additionally, this article invites teachers to reflect on the importance of choosing the topics that are going to be read by students. In the present time, teachers are confronted with adolescents from the "technological" age and they need to select texts which differ from the traditional ones that some teachers are used to.

Key words: reading, critical thinking, minimum criteria for the selection of literary works.

“La lectura supone capacidad de conocer, de abrir la mente, de cuestionar tus propias ideas, ser más universal y aumentar tu caudal de expresión y de ideas”
Cristina Almeida

*“El tipo de lectura elegido,
marca o señala el tipo de pensamiento,
lo imposibilita o lo potencia”*
Fernando Vásquez

1. ¿ES IMPORTANTE LEER?

Leer es comprender e interpretar un texto, también es una manera de estar en contacto con el mundo, de entenderlo y explorarlo, es conocer otras culturas y saber más de la propia, es transportarse aún mundo mágico que conjuntamente con el real crea nuevas representaciones, pero más allá de lo que quizá es obvio; Jorge Luís Borges (1937) expresa, leer es una de las formas de felicidad que tenemos los seres humanos, y ¿cómo negarlo? Sería una tarea difícil; si se piensa en la inagotable riqueza intelectual de la que el hombre se puede hacer dueño a través de ella. Si el docente trabaja conjuntamente con los estudiantes, podrá lograr resultados significativos a través de procesos desarrollados, referentes a la comprensión lectora e incentivar el pensamiento crítico.

Por ello este artículo pretende mostrar a los profesores de lenguaje, la importancia en el momento de escoger textos para sus estudiantes, con el propósito de que éstos fortalezcan su pensamiento crítico, al quedar satisfechos con las lecturas que se les presentan, en otros términos, que los textos compartidos en realidad les sean significativos, con el fin, de que por voluntad propia encuentren la felicidad a la que se refiere Borges.

Para Freire "Leer no consiste solamente en decodificar la palabra o el lenguaje escrito. Es un acto precedido del conocimiento de la realidad. El lenguaje y la realidad están interconectados dinámicamente. La comprensión que se alcanza a través de la lectura crítica de un texto, implica percibir la relación que existe entre el texto y el contexto" (1986:23).²

Al reflexionar sobre lo anterior, podemos concluir que la labor del docente es guiar a los estudiantes para que ellos mismos descubran la importancia de leer, al mostrarles la lectura como una puerta al conocimiento, una alternativa más, otra ventana hacia la realidad.

Es darles a entender, que cada texto que tengan en sus manos puede ser valioso en la medida que sepan explorarlo, comprenderlo y analizarlo, pues cada texto al lado de quien lo produce pretende dar a conocer algo acerca de lo que nos rodea y funciona como un motor que está constantemente

explorando la realidad desde diferentes puntos de vista; por eso es necesario mostrarle a los jóvenes la lectura desde una perspectiva útil y práctica para la vida.

Así mismo, es necesario ampliar en los jóvenes aspectos como la confianza, el gusto y el espíritu crítico ante lo que leen; para que con propiedad, además de comprender los diferentes textos a los que pueden acceder, se nutran intelectualmente y le saquen provecho de manera crítica y significativa, al proceso que se da en la lectura juiciosa de los diferentes textos.

Daniel Pennac, refiriéndose al gusto por la lectura manifiesta: "ciertos de mis alumnos sufren mucho cuando se encuentran a la archiclásica disertación ¿se puede hablar de textos buenos y malos?, como detrás de su yo no hago concesiones son más bien gentiles, el problema lo miran desde un punto de vista ético y no tratan el problema sino desde el ángulo de las libertades". Buscar textos para los adolescentes de hoy, es conocer que todos, cada vez que tratamos con los libros, echamos mano de nuestro linaje, nuestra historia, nuestras experiencias y nuestra imaginación, como lo señala Vásquez (2000).

De la misma forma es hacer que el estudiante conozca y disfrute lo que lee; que le encuentre sentido y a partir de ahí, asimile el contenido de los textos para afianzar día a día la comprensión lectora, por medio de la fusión de conocimientos nuevos con los ya conocidos como lector.

Barthes (1981) considera que leer es encontrar sentido y Ostria añade, "este es el desafío al que se enfrentan quienes se dedican al fomento de la lectura, para aprender a leer de nuevo los signos de los tiempos". En cada acto de lectura que el alumno realice, hallará aspectos importantes de un mismo texto que otros no percibirán, permitiendo luego un intercambio crítico de opiniones (Equinoa, 1999). Qué más adelante le permitirán ser autónomo y espontáneo al expresar diferentes puntos de vista.

Teniendo en cuenta, que el adolescente de los últimos tiempos, tiene otros intereses y encuentra formas más divertidas de explorar el mundo, con los avances tecnológicos que tiene al alcance, se incomoda al tener que enfrentarse a un texto y aún más, presentado en forma tradicional, entonces, nuevamente el docente desde su labor, es quien se encarga de aplicar estrategias lectoras, con el objetivo de que los estudiantes en su rol de lectores dentro y fuera del ámbito educativo, se comprometan de manera positiva y autónoma con la práctica de actividades que permitan la interacción con los textos y mediante síntesis, mapas o la producción oral, entre otras técnicas, evalúe su propia comprensión.

En tal sentido, "Si alguien nos enseña a leer o con ese alguien aprendemos, lo que hace es abrirnos o cerrarnos la relación con la cultura" (Vásquez 2000:23). El interés que puede tener una persona por la lectura se evidencia desde sus primeros años, cuando el equipo de docentes y padres de familia de manera espontánea, le dejan ver a sus hijos y alumnos lo divertido que es explorar la cultura a través de los textos y que ésta es una buena alternativa dentro de las tantas que existen para hacerlo.



Leer es un acto de comunicación, es comprender, es analizar, es interpretar, es valorar un texto e interiorizar el significado del mismo, es entablar un diálogo con diferentes autores, es relacionar significados con nuestros sentimientos, es una invitación a pensar (Moreno, 2005). Profesor-alumno deben entender que leer va mucho más allá de lo que se enseña en el colegio y pasa a convertirse en un descifrar de códigos lingüísticos pero con un objetivo, con unas expectativas que nacen en el interior del lector.

"De los diversos instrumentos del hombre, el libro es el más asombroso, porque es una extensión de la memoria y de la imaginación" (Borges, 1936:44). Por eso, el propósito latente es hacer que los alumnos entiendan las lecturas, disfruten con ellas y sean capaces de emitir un juicio crítico. Mal se acabará si se les obliga a leer textos que les parecen aburridos, porque pueden no entenderlos.

2. ¿CÓMO POTENCIAR EL PENSAMIENTO CRÍTICO?

John Dewey (2007) en su libro "¿cómo pensamos?", lo asocia con suspender juicios, ejercitar una mente abierta, con un escepticismo sano y pensamiento reflexivo. Con estas características, Dewey (2007) aclara "El pensamiento crítico se constituye de un componente intelectual y no emocional". Al tener una noción de pensamiento crítico, no se pueden dejar de lado algunas pautas para que los docentes potencien ese pensamiento en sus estudiantes, es por eso que la primera pregunta que todo docente se debe hacer cuando planea una clase tiene que ver con comprensión lectora es: ¿qué conocimiento se espera que logren los estudiantes y qué cosas deben aprender a hacer?, hay un contenido que debe ser aprendido y un proceso para alcanzar.

Conforme a lo anterior, hay que equilibrar la lectura con el proceso, hacer que los estudiantes lean menos y actúen más (López 2003) puesto que por más que los textos sean los más enriquecedores no podrán fomentar pensamiento crítico si no se da el tiempo necesario a los estudiantes para que expongan sus ideas, cuestionen premisas, reflexionen y opinen a cerca de lo que han leído.

Richard Paul, (2005) recomienda algunas técnicas para desarrollar pensamiento crítico dentro del aula de clase:

- La necesidad fundamental de los estudiantes es que les enseñen cómo pensar y no qué pensar; por tanto al seleccionar un contenido o una obra literaria, éstos deben tratar temas significativos y destacar temas vitales que estimulen a recoger, analizar y evaluar el tema estudiado o leído.
- La lectura involucra procesos dialógicos en los cuales se formulan preguntas de prueba que deben ser analizadas y respondidas, por ejemplo, ¿Cuál es el asunto fundamental?, ¿Qué argumentos son relevantes en este tema?, ¿Existe otro punto de vista que considerar?
- En la teoría crítica los estudiantes construyen y comparan las interpretaciones más razonables para llegar a interpretaciones apropiadas. La discusión se centra entonces en la comparación de lo que se lee, se dice y significa.
- El profesor proporciona oportunidades, para que los estudiantes decidan lo que necesitan saber y los ayuda a desarrollar estrategias para encontrar o ubicar conocimientos.

Para Richard Paul (2005), existen también tratados de la mente, que todo profesor necesita cultivar si desea que sus estudiantes lleguen a ser pensadores críticos; entre estos se encuentran:

- Humildad Intelectual: Se basa en reconocer que una persona no debe decir que sabe más de lo que sabe. Es la capacidad de reconocer los límites de su conocimiento, incluyendo la sensibilidad a los patriotismos, prejuicios, y limitaciones sobre un punto de vista.
- Coraje Intelectual: Tiene que ver con el deseo de enfrentarse, apoyar ideas, creencias y puntos de vista; pensar en forma crítica y no pasiva acerca de lo que se ha aprendido.
- Empatía Intelectual: Es tener conciencia de la necesidad de ponerse uno mismo imaginariamente, en el lugar de otro, si es que se quiere entenderlo genuinamente.
- Buena Fe Intelectual (integridad): Se refiere a la necesidad de ser justo con el pensamiento de uno mismo.
- Perspectiva intelectual: Es adherirse firmemente a los principios racionales, a pesar de la posición irracional de otros.

Según el aporte de Dewey y Paul (2005), dentro del aula de clase, en diferentes ocasiones, se debe prestar atención a las estrategias que se utilizan para que la información de los textos que se les presentan a los estudiantes, activen de alguna manera, las habilidades con las que cuenta cada individuo en cuanto a comprensión y construcción de significado.

Hay que categorizar las preguntas que van a desarrollarse después de una lectura previa, entonces, éstas deben escogerse con el propósito que se espera; en el caso de la lectura deben dar pie a respuestas que ofrezcan diferentes puntos de vista, respuestas que infieran acerca de "lo que se está leyendo, o se leyó", basadas en el razonamiento lógico, despertando obviamente el pensamiento crítico que se espera por parte de los estudiantes. (King y Thorpe, 2000).

Algunas preguntas que se pueden utilizar son:

– **Preguntas de análisis**

- ¿Cuál es la diferencia o semejanza entre...y...?
- ¿Cuál es el primer argumento o tesis de...?
- ¿Cuáles son otras teorías o argumentos de otros autores...?
- ¿Cuál es el conflicto o asunto...?
- ¿Cómo...?
- ¿Por qué...?

– **Preguntas de hipótesis:**

- Si ocurre... ¿Entonces qué pasa...?
- Si hubiera pasado... ¿Entonces qué sería diferente...?
- ¿Qué es lo que el autor predice que ocurrirá...?

– **Preguntas de evaluación:**

- ¿Qué podría o no podría ocurrir...?
- ¿Está en acuerdo o en desacuerdo...?
- ¿Cuál es su opinión...?
- ¿... relevante o irrelevante...?

Es necesario aclarar que no hay preguntas mejores o peores que otras, sino únicamente con respecto a la situación contextual en que se abordan. El propósito es dar al alumno distintas oportunidades de adquirir conocimiento. (López, 2003:55).

De la misma manera, (Eguinoa, 1999) complementa, las preguntas que ha de plantearse el docente acerca de los textos que escoge para sus estudiantes y si en realidad éstos potencian en ellos el anhelado pensamiento crítico ¿Qué se enseña? ¿Qué metodologías educativas ayudan para que los estudiantes practiquen y desarrollen este tipo de pensamiento? Investigadores, como (Marquel y Arango, 2003) responden estos interrogantes indicando que los foros son excelentes estrategias para el desarrollo del pensamiento crítico. Ellos suelen llamarlos filigranas mentales,

debido a que los foros involucran múltiples aspectos cognitivos y socio afectivos, como: seguir el hilo de los diálogos, pensar y entender las intervenciones, confeccionar mensajes para impulsar el diálogo hacia adelante, dejar volar la expresión de los demás; respetando la autonomía de los participantes y saliendo de lo evidente para explorar diferentes alternativas, entre otras muchas posibilidades.

Refiriéndose a las ventajas pedagógicas de la metodología de los foros, (Marqués, 2004:32) escribe que: "Aprender es una actividad individual, pero también es una actividad social". Cuando las actividades se realizan cooperativamente, la "inteligencia" y las capacidades que se aplican están distribuidas entre todos, los estudiantes aprenden unos de otros, negociando los significados al construir el conocimiento de manera personal, a partir de los diversos puntos de vista de los demás (construcción social del conocimiento, con un enfoque dialéctico aceptando diversas verdades y conciliando ante los conflictos).

En su lugar, Arango (2003) resalta la esencia del valor pedagógico del foro: lo que vale de todo ese ejercicio es el desarrollo del espíritu crítico y la consecuente elaboración argumentativa que se va dando. Sin embargo, se debe tener claro ¿qué implicaciones tiene la incorporación de los foros en el arsenal metodológico de la docencia de una institución? De ahí que todo este proceso implica un cambio sustancial en las metodologías tradicionales de enseñanza.

El aprendizaje se concibe como el resultado de una construcción activa y social del conocimiento compartida con otros iguales.

Las actividades de aprendizaje, por tanto, requieren de permanentes interacciones, de un proceso de diálogo construido entre todos los actores, donde el profesor deja de ser el centro de la actividad para convertirse en un participante más del grupo, con funciones de orientación, moderación y liderazgo intelectual.

El desarrollo del pensamiento crítico del estudiante no se da por generación espontánea. dentro de una clase magistral de corte expositivo enmarcada en el modelo tradicional, donde el profesor receta la materia que el estudiante copia en su cuaderno y después reproduce a la hora del examen, prácticamente no queda espacio para la labor intelectual de análisis, síntesis, colaboración, construcción, no se forman las destrezas mentales y las actitudes que son parte del pensamiento crítico. Lo anterior nos obliga a repensar nuestro rol de docente y reaprender a desempeñarlo, aprovechando las facilidades que nos brindan las metodologías activas, como lo son el foro, el debate, entre otras (N. Andrein. F. Fedorob, 2003).

La anhelada comprensión de un texto y el análisis del mismo, incentivando el pensamiento crítico, se evidencia cuando los estudiantes, al sentirse fascinados por la lectura, dialogan con el autor del texto, modifican estructuras ya conocidas, para la comprensión del mismo y construyen nuevas: leen con precisión, acceden al conocimiento previo, conocen y entienden el vocabulario que les presenta el texto y realizan inferencias que les permiten hacer una relación entre la perspectiva del autor y lo que como lectores interpretan.

3. ¿POR QUÉ NO LEEN LOS ESTUDIANTES?

Si se hace referencia a esta época tecnológica: estamos ante el desplazamiento de las demarcaciones y las fronteras entre razón e imaginación, ciencia y arte, naturaleza y artificio, la hibridación cultural entre tradición y modernidad, entre lo culto, lo popular y lo masivo (Jesús Martín Barbero, 2000).

En esta época, los estudiantes quizá tengan otros intereses, otras formas de percibir el mundo. Para los jóvenes, puede primar resolver el nuevo juego de la semana, ver la última producción cinematográfica, navegar por la Internet y relacionarse virtualmente con conocidos y desconocidos; de esa manera, es como se desenvuelve el adolescente hoy en día y tal vez, es por eso que al enfrentarse ante el texto escrito presentado de forma tradicional, es que empieza el inconformismo por analizarlo; pero el problema no radica ahí, pues vale la pena aclarar que los recursos tecnológicos mencionados anteriormente son también textos, con la diferencia que estos logran mover fibras y llamar la atención de nuestros adolescentes.

La generación que guía hoy en día el docente, vive inmersa en una época en la cual lo masivo y lo virtual le ganan, por así decirlo, al texto impreso, impuesto por el profesor en el afán de no romper con lo tradicional, muchas veces cometiendo el error de exigir lo que se va a leer; o de no desarrollar la estrategia adecuada para que el estudiante le encuentre gusto al texto que el profesor le propone.

Lo anterior se apoya en las palabras del chileno Mauricio Ostria (1983) quien afirma: "Que no sólo las formas exteriores de la vida y la convivencia social se modifican, sino también las normas valorativas, el horizonte del conocimiento, las conductas, los criterios de acción, las perspectivas".

Hace mucho tiempo existe preocupación, debido a que los estudiantes no leen de manera autónoma, con pensamiento crítico. Este fenómeno es el más recurrente en las instituciones educativas, pero ¿quién dice que eso es verdad?; pues está la posibilidad, que fuera del colegio, el estudiante encuentre textos que lo satisfagan y el leer sea más un acto espontáneo que obligatorio.

Valdría la pena, como docentes, replantear si el problema radica en la época en que se desenvuelven los estudiantes o si como profesores de lenguaje, estamos utilizando estrategias que realmente incentiven a los estudiantes a leer, si en clase no solamente se guía el proceso de comprensión lectora, sino que, se abren espacios de debate, o se planean actividades en las que haya intercambio de ideas.

Es aquí donde los maestros y las instituciones educativas deben pensar en los adolescentes modernos a quienes van a educar, reflexionar sobre lo que se les debe enseñar, ya que los mismos, están inmersos en una sociedad consumista y superficial, pensar cómo propiciar que los estudiantes asuman una conciencia lingüístico-polifónica, a partir del "compartir" la lectura, fomentando el respeto por la opinión del otro; para repensar la manera como los estudiantes aprenden a hacer distinciones entre el lenguaje cotidiano, el formal, y el estético desde la

perspectiva de la inclusión del lenguaje, es necesario tener en cuenta los textos que lee como un discurso especial y comprender que vale la pena analizar e interpretar los textos de una manera más sensible y constructora.

Es así, que los textos propuestos por los docentes de lenguaje deben partir de la responsabilidad de procesos metodológicos que conlleven al individuo al rescate de lo humano por medio de lo mágico, por eso cada docente debiera tener en cuenta que es más interesante compartir textos, que imponerlos.

4. RECOMENDACIONES AL ESCOGER TEXTOS PARA ADOLESCENTES

Joan Cabonell (2006:15) señala: "Estamos de acuerdo que hay textos de todos los tiempos, pero lo que cuentan y cómo lo cuentan está muy lejos de la sensibilidad de un estudiante actual". Esto hace que el docente se plantee algunas cuestiones básicas a la hora de programar lecturas: ¿en función de qué seleccionamos los textos? ¿de su amenidad, de su importancia, de su actualidad, de su facilidad de comprensión? ¿Es mejor escoger textos que reflejen valores, menos acordes con los nuestros y por tanto, puedan ser confrontados con nuestra realidad? ¿Qué autores escogemos: los más importantes, aquellos que reflejan una sensibilidad más acorde con la nuestra o los que salen al azar?

Los textos en sus diferentes facetas nos narran hechos y sucesos diferentes a los de la vida humana; los acontecimientos reflejan al hombre, la vida, el mundo y la fantasía. Así, por ejemplo, el lector tiene la posibilidad de identificarse con el contenido o los personajes, de amarlos, de odiarlos. En una palabra, el discurso estético, para ser tal, debe trasladar al lector la intensidad de la vivencia enunciada para que ésta le resulte verdadera.

La participación, entonces, es cognitiva e imaginativa, ya que debe emplear todos sus conocimientos y capacidades para construir el mundo de ficción que se le propone: contexto, destinatario, localización de acciones, entre otros (Eguinoa, 1999); pero este conocimiento se va explorando, analizando y perfeccionando a medida que el alumno entra en contacto con diferentes temáticas y diferentes géneros.

Lo anterior se consigue cuando los educadores a medida que exploran los libros que van a recomendar a sus estudiantes, conocen al alumno a quien le están enseñando, con el propósito de saber qué temática les interesa y de la misma manera indagar qué dificultades tienen al hacer el ejercicio de comprensión, conocer también cuál estrategia están utilizando para aprender, entonces, el docente además de proponer temáticas y textos, debe animar a los estudiantes a explorar diferentes estilos para el ejercicio de comprensión, análisis e inferencia, pero, teniendo en cuenta aspectos que se involucren en el proceso educativo y que más adelante puedan volverse autónomos, como por ejemplo:

- Reducir al mínimo las distracciones:

Es importante recrear un espacio propicio para la lectura, por ejemplo, antes de iniciar las lecciones, hacer técnicas de relajación en un aula silenciosa, mantiene la concentración.

- Utilizar analogías y metáforas para crear una "visión mental":

Procurar ejemplificar los tópicos de la estructura básica del texto con aspectos de la vida real, para facilitar así el aprendizaje del alumno.

- Animarlos a parafrasear:

Este recurso es utilizado incluso en las evaluaciones escritas, en las que se le pide al estudiante que responda con sus propias palabras lo que él entiende del texto leído.

- Ajustar las respuestas de los alumnos:

Cambiar el ritmo, las técnicas y los contenidos, incentiva al alumno a crecer al ritmo de sus producciones, sintiéndose capaz al ver su trabajo valorado.

Es importante conocer la disposición que los estudiantes tienen para leer, así, como la disposición de pensamiento crítico, entendido éste como la "curiosidad para explorar agudeza mental, dedicación apasionada a la razón y deseos o ansias de información confiable" (Fancione, 2007:24), en el ámbito educativo al hablar de pensamiento crítico, se hace referencia a la forma como los alumnos enfocan problemas, hacen preguntas y cuestionan diferentes asuntos, con el fin de llegar a la verdad aunque se sea consciente que hay pocas garantías y quizá pocas respuestas al texto de la vida real.

Bien, ¿por qué vale la pena dejar que los estudiantes dentro de las aulas de lenguaje fortalezcan el pensamiento crítico?, porque sin importar el contexto en el que se encuentren, se caracterizan no solo por sus habilidades cognitivas, sino también por la manera de vivir la vida, teniendo en cuenta que el pensamiento crítico apareció antes de que existiera la escolaridad, puesto que yace en las raíces de la civilización misma, cuando las personas cuestionan y se imaginan cómo sería la vida si no existiera la manera de buscar respuestas a algunos rumbos de la vida como: la prudencia que debe tenerse al postergar, realizar o alterar juicios; las ansias de conocimiento; la curiosidad que surge respecto a diferentes asuntos; la flexibilidad al considerar alternativas y opiniones, y la honestidad, al enfrentar sus propias predisposiciones, los prejuicios, estereotipos y tendencias egocéntricas.

Por eso, el leer debe ser un goce personal, sin restricciones, abordado desde la construcción de mundos, puesto que un texto bien guiado hacia su interpretación puede llegar a ser un constructo

de diálogos entre personas a nivel interdisciplinar, y por consiguiente llevado hasta la experiencia del conocimiento interior, estético y libre.

Por eso se debe tener en cuenta, que cada persona accede a varias actitudes en diferentes situaciones, actitudes que los versados en el tema llaman disposiciones y que dentro de las aulas de clase no se pueden dejar de lado, los docentes saben que cuando están compartiendo con sus estudiantes el ejercicio de comprensión y análisis textual, son parte fundamental del pensamiento crítico que quieren instigar en sus estudiantes.



Tomado del artículo, Pensamiento Crítico: ¿Qué es y por qué es importante?, Peter A. Facione.

Al docente, entonces, le corresponde desarrollar este proceso a través de supuestos teóricos que deben puntualizar la forma de realizar el rol de mediador de aprendizaje, a través de conocimientos y estrategias de comprensión lectora, sin olvidar que dichas estrategias evidentemente deben desarrollarse con el fin de enseñar a los estudiantes a escuchar, discutir y debatir, ya que de esta manera, se brinda a los estudiantes los recursos necesarios para aprender a aprender.

Por lo expuesto anteriormente, se considera útil mostrar una síntesis de los criterios mínimos, que como profesor de lenguaje podrían tenerse en cuenta en el diseño y desarrollo de las clases cuando se requiere trabajar en el proceso de comprensión lectora.

(Richard Paul, 2005) sugiere aplicar preguntas de análisis para cultivar la crítica de la lectura, usar ejemplos concretos que ayuden a ilustrar conocimientos abstractos; citar experiencias que sean más o menos comunes a la vida de los estudiantes, y a la vez, relevantes de acuerdo con lo que se lee y se enseña.

La lectura debe ser una experiencia doble: intrapersonal: manejo interno del lenguaje que facilita o permite la comprensión significativa de los enunciados textuales e interpersonal: en la medida en que se establece una comunicación particular entre el texto y el alumno lector (Ana Eguinoa, 1999).

El profesor no debe olvidar que su función es pedagógica, puesto que debe hacer surgir del texto los valores para que poco a poco el alumno aprenda a descubrirlos, entenderlos, interpretarlos, y centrar su atención en las manifestaciones estéticas.

Por ejemplo, hacer leer, comentar, analizar un texto desde el aspecto crítico, es fijarse en cómo está estructurado, cómo del sentimiento interior del autor se ha pasado a la existencia del texto; en una palabra, al proceso de creación propiamente dicho.

Joan Cabonel (2006:20) propone:

- u No es imprescindible que todos los alumnos lean lo mismo, los intereses son diversos.
- u Es conveniente que la clase en la que se trabaje comprensión lectora sea una clase de intercambio de opiniones sobre los textos leídos, evitando que quede reducida solo a un comentario literal minucioso por parte del profesor, o a meras impresiones personales de los estudiantes, sino que ha de fomentarse en aspectos teóricos que el profesor haya señalado.
- u Es importante que el alumno conozca y consulte los instrumentos que pueden ayudarle a contextualizar sus lecturas presentes y futuras (diccionarios de mitología, de literatura, de sinónimos).
- u Los textos escogidos deben permitir confrontar modelos culturales.
- u Es mejor aconsejarle al estudiante leer poco, bien y con agrado que mucho, mal y a disgusto.
- u La contextualización por parte del profesor es imprescindible, aunque no debe resultar enojosa para el alumno, hasta el punto de desvirtuar el valor de lo que va a leer.

Los docentes deben tener presente, que no están frente a un lector adulto con intereses propios, sino frente a jóvenes que están avanzando en su educación, por lo tanto es un error pensar que todo lo que le atrae al profesor, ha de interesar a sus alumnos en igual medida.

Queda claro entonces que, "la tarea del docente incentivador de pensamiento crítico debe ser constante, no se puede desconocer que el alumno continúa asociando el hecho de leer textos directamente a una actividad escolar más que a un hábito propio" (Vásquez, 2000:40).

De este modo, es el docente quién, desde su tarea pedagógica, debe saber y enseñar a sus estudiantes que leer no es solamente enterarse de lo que dice un texto, o tratar de entender las

ideas de otro (de quién lo produjo), es trazarse otros objetivos, es por ejemplo, comprender y evaluar lo que se ha leído y por esa misma vía integrar esa comprensión al conocimiento previo que cada uno tiene acerca del mundo; como profesores siempre debemos cumplir el rol de mediadores, siendo conscientes que hay muchos libros y diferentes clases de textos, atractivos y otros no tanto, que llegan a las manos de nuestros estudiantes.

Es así como, los profesores al contar con la fortuna de tener la educación en sus manos, poseen albedrío para hacer de ésta un nuevo constructo social, es por eso que a través de la lectura de diferentes textos pueden lograr que la enseñanza-aprendizaje se convierta en la estancia del conocimiento y el aula de clase o el plantel educativo en un espacio de deleite, divertimento y conocimiento.

La gran meta entonces, que debiera trazarse un docente y aún más, el de lenguaje, es formar lectores críticos, dicho de otra manera, lograr que el alumno interiorice que leer es un proceso comunicativo, como puede serlo una conversación entre amigos, de manera física o virtual, puesto que, al leer se establece un diálogo con el autor a través del texto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barthes, Roland (1981). *El placer del texto*. México: siglo XXI.

Cabonel, Joan (2006) Artículo, literatura latina y competencia literaria. *Revista electrónica de didáctica del Latín*. <http://antalya.uab.es/pcano/aulatin/metodos/carbonell2.pdf>

Costa, Arthur L. LOVERY, y Lawrence, F. (1989). *Técnicas Para Enseñar A Pensar*. Critical Thinking Press and software. Pacific Grove, CA.

Eguinoa, Ana Ester (1999). *Didáctica de la literatura, proceso comunicativo*. Ciudad de México: Universidad veracruzana.

Freire, Paulo (1986). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Ciudad de México: Editorial Siglo XXI.

Gallardo Álvares, Isabel (2006). *La lectura de textos literarios en el colegio*. Artículo www.latindex.ucr.ac.cr/revistas/edu30-1/09-gallardo.pdf

García Madruga, Juan Antonio (2006). *Lectura y conocimiento*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

López Frías, Blanca Silvia (2003). *Pensamientos crítico y creativo*. Ciudad de México: Editorial Trillas.

Andrein, N. y Fedorob, E. (2006). Artículo, Siglo XXI la universidad, el pensamiento y el foro. *Revista Iberoamericana de Educación*. www.realidadvisual.org/distancia/revistavirtual.ucn.edu.co/index.php?

Vásquez Rodríguez, Fernando (2000). *Oficio de maestro*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.